COMEDIA FAMOSA.

LA CONQVISTA DE ORAN

DE LVIS VELEZ DE GVEBARA.

La Reyna Doña Iſabel.	*Daña Ana de Guzman.*	*El Capitan dela Guarda.*
Fr. Franciſco Ximenez.	*D. Elvira de Mendoza.*	*Don Luis Manrique.*
Fr. Oloſernes Motilon.	*D. Frāca de la Cerda.*	*Venzayde y Arenzanez.*
El Marques del Zenete.	*El Marques D. Gutierre.*	*Alcayde de Oran.*
Belaſquillo gracioſo.	*El Conde Pedro Navarro*	*Zelin Moro, vn Cautivo.*

Sale el Marques de Zenete y Belaſquillo.

Bel. Como tu amor le promete,
ſea de tan larga auſencia
bien venido ſu Excelencia
ſeñor Marquez del Zenete.
Zen. Belaſquillo, por acà,
en Palacio, y en Madrid?
Bel. Nada dè vn agudo ardid
ſeguro en el mundo eſtà.
Ya ſabrás lo de la tierra
de Portugal, conocido.
cuanto en Caſtilla? *Zen* He ſabido
el ingenio que en ſi encierra
tu galante picardia,
que de la vulgar te alexas.
Bel. A todo eſto como dexas
la bizarra Andalucia?
Zen. Buena, y gozoſa Granada,
à peſar del Moro, ella,
de verſe triunfante, y bella;
de los Reyes conquiſtada:
que ay de nuevo por acá
Bel. La jornada de Aragon
del Rey, que el ſeñor Monzon
nos le tiene por allà,
pero como en ſu lugar
quedò eſta heroyca Matrona,
eſta Eſpaña la Amazona,
que el Cielo quiera guardar,
como lo emos meneſter,
paſſa Caſtilla mejor
ſu auſencia, que en el valor,
Zen. Que ay de validos? *Bel.* No ſè:
Don Gutierre, que la Caſa
honra de Cardenas, paſſa
plaza de privado. *Zen.* Fue
juſta eleccion de ſu Alteza,
porque es grande Cavallero;
que ay de Damas? *Bel.* El terrerō
de Damas, y gentileza
paſſa gran neceſidad;
es vn yermo de Paſtrana,
Zen. Y la ſeñora Doña Ana
de Guzman? *Bel* Eſſa deidad
es meneſter Theologia
palaciega para hablar
en ſus meritos, que hallar
toda la galanteria
en mar tan profundo,
en tan hondo abiſmo, que,
ſin meritos de la fè,
es impoſible del mundo.
Zen. Parece que me has querido
liſonjear, porque ſabes,
que ſon ſus ojos ſuaves
encanto de mis ſentidos,
y que eſſos dulces antojos,
eleccion de mi cuidado.
me traen deſde el Marqueſado
del Zenete, à ver ſus ojos.
Bel. Que coſa para el ſeñor
Don Gutierre? *Zen.* Que? Deſeā
Don Gutierre o galantea?
Bel. Y es tan dueño de ſu amor,!

modestia que no le aflige;
que vn alma dos cuerpos rige,
y dos almas vna vida.
Zen. Son burlas? *Bel.* Burlas mi aguelo,
quando no ay otra verdad,
que esta firme voluntad,
en Palacio, ni el suelo?
Zen. Es posible que vna ausencia
tan corta tanto ha mudado?
Bel. Contra el gusto de vn Privado
no ay humana resistencia;
de averte dado, me pessa,
tan malas nuevas Marques,
pero paciencia. *Zen.* Quien es
dueño de tan alta empressa
es Don Gutierre, no mas.
Bel. Assi pienso que la boda será presto.
Zen. Essa honra toda,
y mas, si puede ser mas,
merecen sus partes, que es
digno su heroyco valor,
de que todo esse favor
le haga su Alteza. *Bel.* Despues
que ay amantes, y zelos,
tal templanza no se viò.
Zen. Pues que quieres? *Bel.* Pensé yo
que fueras de los furiosos
que arrojan sombrero, y capa
en las comedias, y luego
tocan en el alma à fuego.
Zen. De essos emos escapado,
quien conoce, como yo,
los meritos desiguales
de Don Gutierre. *Bel.* No sabes
de la sangre que te dió
el siempre heroyco blason
de la casa de Mendoza?
Zen. Con justas ventajas goza
Don Gutierre la eleccion
de la señora Doña Ana
Bel. Que à lo antiguo quieres ser,
dando al contrario à entender
de lo que sientes! *Zen.* Que humana
de las comunes passiones,
el que no sabe encubrillo,
no sabe tener valor,
no sabe de si triunfar.
Bel. Y esto, Zenete, de hablar
bien en el competidor,
es muy de heroycos Varones,
de Cavalleros andantes,
que à los zelosos amantes
deste siglo te antepones.
Por tu vida que temi
vna locura inhumana.
Zen. Ya la señora Doña Ana,
Belasquillo, muriò en mi,
de otra materia tratemos.
Bel. Que notable grosseria,
y que nueva hypocresia.
Zen. Siempre amor fue todo estremos.
Bel. Sino me engaño, imagino,
que la señora Doña Ana
se ha puesto en esta ventana,
haciendo oriente divino,
con hermosa obstentacion,
del dia de su belleza,
Zen. Yo voy á ver á su Alteza.
Bel. Notable resolució! *D. Ana* en
d. An. A Don Gutierre á señor
Don Gutierre. *Zen.* Si yo fuera
tan dichoso, respondiera
à tan notable favor;
que lo que responde en mi,
es quando vezes me dais,
la sombra del que buscais,
que en sombras dichoso fui,
que en mi el amor su traslado
para mi olvido os ofrece,
si alguna vez se parece
vn dichoso à vn desdichado.
Bel. Esto es hecho, la batalla à
se han presentado los dos.
d. An. Vos sois Marques? guardeos
venis bueno? *Zen.* Quien se halla
de essotra parte del bien,

la falud que ofreces,
que no eftoy para entender
con ceptos oy. *Bel.* Ay muger
tan notable! *Zen.* No efcuchais?
2. An. Sali à bufcar defde aqui
à Don Gutierre, Marques;
pero la Reyna, defpues
me hablareis, *Zen.* Eftoy fin mi.
1. An. D. Gutierre viene, ay Dios!
vn guante fe me ha caydo
Bel. En gentil leonera hafido,
fi fon zelofos los dos. *ap.*
1. An. De aqui me quito.
Zen. A Doña Ana, *Sale D. Gutierre.*
Gut. Un guante fe le cayò. *ap.*
y el que del fuelo le alzò,
fi mi fofpecha no es vana,
el Zenete es, que ha llegado
del Andalucia. *Zen.* Efte es *ap.*
D. Gutierre. *Gut.* Seas Marques
bien venido. *Zen.* Bien hallado,
feñor Don Gutierre fea
V. Señoria. *Bel.* Efta hafido *ap.*
fequedad. *Gut.* Aveis traido falud?
Zen. La que en mi fe emplea,
para ferviros ferà.
Bel. Enmendofe à fu defpecho *ap.*
Gut. Que te llamaua, fofpecho,
Belafco, la Reyna ya,
Bel. Yo voy, parece que quieren *ap.*
quedarfe folos los dos,
en paz fe los ponga Dios,
y perdone fi murieren. *Vafe.*
Gut. Señor Marques del Zenete,
pues no podeis con las Damas
fer groffero ni con quien
ferviros, como yo aguarda,
fuplicoos, por vueftro amigo,
y vueftro deudo, pues tanta
fangre ay en mi de Mendoza,
como à vos os acompaña
de Cardenas, que effe guante,
que à la feñora Doña Ana
fe le cayò, me le deis,
fe le reftituya. *Zen.* Brava
confianza es la que obliga,
feñor Don Gutierre, à tanta
refolucion vueftro pecho,
como fi la hermofa aljava
de las flechas de criftal,
que vos decis, y que guarda
galan que fue mas antiguo
de la feñora Doña Ana,
la huviera hallado acafo
en vn Menino. *Gut.* No bafta
faber, Marques, que foy yo
el efecto defta caufa?
Zen. Para mi no bafta el mundo;
y quando no me obligarà
las quexas que tengo vueftras,
me canfara la arrogancia.
Gut. Pues por vida de fu Alteza;
que fepa yo en las palabras
poneros freno, Marques.
Zen. Ya fon muchas fin la efpada,
y en Palacio, no es razon,
D. Gutierre, averiguallas,
que aveis con el valimiento
tomado muy grandes alas,
y yo no foy pretendiente,
y he menefter cercenallas.
Gut. No me valgo del favor,
feñor Marques para nada,
fino del valor que tengo,
y el que vereis en campaña.
donde vueftros defaciertos caftigarè.
Vanfe a ir. y fale la Reyna D. Ifabel, Belafquillo, y acompañamiento.
Cap. Plaza, plaza, que paffa fu Alteza.
Bel. Aquefto es feñora, lo que paffa;
los femblantes los mirad.
Zen. Llegò en ocafion eftraña! *ap.*
Ifa. Lleve à Don Gutierre prefo
el Capitan de la Guarda,
y hafta que mande otra cofa,
pena de traycion, no falga
de fu cafa. *Gut.* No replico

en Cordova, y en Vizcaya.
Isa. Marques, seais bien venido.
Zen. Vuestra mano soberana
me dad à vesar. *Isa.* Venis con salud?
Zen. A vuestras plantas,
como puedo llegar menos.
Isa, Cubrios pues. *Zen.* Ay mas rara ap
demonstracion. *Isa.* Como queda
el Cardenal? *Zen.* La ordinaria
enfermedad de la g ta,
le tiene en Guadalaxara
apretado, no os escrive,
porque las manos cargadas
del humor, no le permiten,
que nada con ellas haga;
y por no escrivir agena,
se remite à mi por carta mas vuestra.
Isa. Guardeos el Cielo.
Zen. Por horas pienso que aguarda
à Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, que es vn alma
perfecta, y vn Religioso
de gran de abstinencia, y fama;
Guardian es de la Salceda,
Isa. El gran Cardenal de España
vuestro Padre, me ha contado
dêl virtudes soberanas,
y para mi Confessor,
entre otras personas raras,
le he elegido, aunque á llevado
esto de tan mala gana,
que hasta obligarle la misma
obediencia, por palabras
expressas del Provincial,
nunca han podido mas cartas
acabarlo con el, y estas
son siempre mas necessarias
personas para este puesto.
Zen. De su penitente, y santa
vida, cuentan muchas cosas,
y la calidad es clara
en Castilla, que sin duda,
sobre buena sangre esmalta
y Di. inas, sobre todo.
Isa. Ya aguardo que Dios le traygà
con bien, por consuelo mio,
en vna ausencia tan larga
como la del Rey. *Zen.* Yo pienso
que estarà en Madrid mañana,
si oy no llega. *Isa.* Como queda,
Marques mi hermosa Granada?
Zen. Fertil, y llena de dichas,
de Letras, Nobleza, y Armas;
Isa. Y toda la Andalucia?
Zen. Como acostumbra, bizarra,
solo sus Costas se quexan,
que l.s tienen infestadas
los Moros de Oran, llevando
cada dia de sus playas,
niños, hombres, y mugeres
cautivos, que es de Pyratas
del Mar, Oran madriguera,
de las costas Africanas.
Isa. Los Cielos nos dén ayuda
para ganar esta Plaza,
ó ponella por el suelo.
Sale el Capitan de Guarda.
Cap. Como U. Alteza manda,
dexo a Don Gutierre preso.
Isa Capitan, aora falta
que pongais del mismo modo
preso al Marques en su casa
con la propria condicion
que à D, Gutierre. *Zen.* Ya estaba
estrañando en Vuestra Alteza
la desigualdad. *Isa.* La causa,
de empezar por Don Gutierre,
si bien son la misma entrambas,
há sido querer, Marques,
saber de vuestra jornada,
y del Cardenal, y hacer,
que no tenga la privanza
excepcion con la justicia.
Zen. Della es Catolica estampa
vuestra Alteza, mas protesto,
que no emos tenido en nada

y yo, que le doy palabra
à Vuestra Alteza, que soy
su amigo, *Isa.* Fuera ignorancia,
hallandole en Don Guiarte
tantas partes, no adorarlas.
Seguidle aora, Marques,
al Capitan de la Guarda,
mientras averiguo yo,
de hallaros con las espadas
empuñadas, la ocasion.

Zen. Lo que Vuestra Alteza Manda
obedezco. *Vanse.* *Isa.* Doña Elvira
de Mendoza, y Doña Vrraca
de la Cerda, y Aragon,
lleven presa à su posada
à doña Ana de Guzman,
y que dense por sus Guardas,
sin permitirla salir
à Tribuna, ni ventana
de Capilla, ni Terrero,
hasta otra orden nueva. *An.* Basta
que soy complice tambien
del desafio. *Ely.* Doña Ana,
vamos. *Vrr.* A su Alteza es justo
que se obedezca. *An.* En batallas
de zelos, son delinquentes
hasta las sombras. *Isa.* Llevadla,
como he dicho. *Vanse las tres.*

Bel. Viue Dios, q̃ es lastima, q̃ no traygas
capa, y gorra, por Teniente,
y por Alcalde, Garnacha,
mil Bartulos tienes dentro
de esse estomago, y mil cargas
de Catones, y Licurgos. *sale D. Luis.*

D. Lu. Porque sè que esta llegada
de Fray Francisco Ximenez,
ha de dar, con justa causa,
alborozo à Vuestra Alteza,
me ha obligado a, que le trayga
las nuevas desde el zaguan
de Palacio, donde acaba
de llegar aora, al ombro
con vnas arguenas blancas,
y vaculos, ẽl, y vn Lego,
[illegible] de compaña,
Sin mas aparato que este,
y atè que muestra en las canas
venerables, y en el rostro,
lo que de su vida santa
dicen los que le conocen.

Isa. Don Luis Manrique de Lara,
guardeos Dios por tales nuevas
que yo me obligo a la paga
de las albricias, haced
que entre luego à verme, y salgan
quantos ay a recebirle.

d. Lu. El por la mano nos gana.

Sale Fray Francisco Ximenez, como se ha dicho y Fray Olofernes, Motilon.

Xim. Guarde estas arguenas Padre,
entre tanto que a las plantas
de la Reyna llego. *Olo.* Llegue
Padre, que yo estoy de guarda

Bel. Lindo cerviguillo tiene
el motilon. *Olo.* A Dios gracias
Hermano, y a San Francisco,
porque su mesa nos harta
de gracia, y sustento siempre.

Bel. Y que vinillos se gastan
por aora en la Saceeda?

Olo. Alli nos traen del Alcarria
el hermano Almonaci.

Bel. Es Cardenal en España
de los vinos. *Xim.* V. Alteza
me dé su mano. *Isa.* En su cara, *apart.*
y en su traxe trae escrita
su vida, y costumbres santas,
sentaos Padre *Xim.* No señora,
V. Alteza es soberana
Reyna nuestra, y no es razon
que à los ojos de tan alta
Magestad, sentado estê
vn gusano, aviendo tanta
tierra en que estar de rodillas?

Isa. Sentaos, que si a vuestras plantas
yo lo he de estar muchas vezes,
por la Dignidad Sagrada
de mi Confessor, es justo,
que mas que este honor se os haga.

A 3

Xim. Obedeces à ...

Isa. Como venis? *Xim.* Con muy mala
gana de venir, señora,
á Palacio, y à esta Plaza,
si verdad he de deciros,
pero la obediencia manda,
y la emos de obedecer,
sacrificando las almas.
Isa. En que aveis venido? *Xim.* Yo señora
en estas sandalias,
y este palo que es la mula
de la Regla soberana
de mi Padre San Francisco.
Isa. Bien pudieran vuestras canas
privilegiaros. *Xim.* Señora,
aunque llegara à ser Papa,
fuera lo mismo. *Isa.* Quien es
el Frayle que os acompaña?
Xim. Vn honrado Religioso,
que me ayuda en las jornadas
y casi me traera cuestas,
de tan sencillas entrañas,
que entretendrà á V. Alteza.
Bel. Que es en efeto la causa
de la venida del Padre
à la Corte, si la alcanza
su Reverencia? *Olo.* Viniendo
entre gente tan bellaca,
el viene por Confessor,
y yo por Martyr. *Bel.* Bien clara
prossa tiene, Padre mio. *llegase.*
Olo. No gusto de amistad tanta,
desviese vn poco mas,
porque tiro vnas puñadas
de barato algunas veces
que derriengo vna montaña,
y no quisiera dexalle
las narices hechas pasta
de camino. Ave Maria,
Gracia plena. *Bel.* Con estraña
resolucion se mosquea.
d. Lu. Vuestra Reverencia le haga
mas merced, que es Belasquillo.
Olo. Es el que colgò la hoca
quando entrò el Rey en Toledo
por no tener otra cosa?
Y êl que dandole vnas mangas
vino por el cuerpo luego
del jubon, con la Cruz alta
de la Parroquia? Sin otras
frialdades desta traza
que se cuentan en Castilla,
ya le conozco por fama,
tiene el hermano bufon
notable donayre, y gracia.
Bel. Salvò el guante, Fray Ma...
Olo. Escusemos de palabras,
que empezarè à dar barato,
como he dicho si me cansa,
y avrà chichones de a puño,
y cardenales de à quarta
que le aturdan, Pater noster.
Xim. Fray Olofernes. *Olo.* Deo g...
Xim. Llegue à besar à su Alteza
la mano que tiene gana
de conocerle. *Isa.* Notable
nombre tiene. *Olo.* Esso le esp...
Isa. Si por cierto. *Olo.* Soy señor...
Olofernes de la Mancha.
Isa. Alli deviò de nacer.
Olo. Y desde alli inutil planta,
para que llevasse el fruto
que esperan mis confianzas,
me trasladò a la Salceda
de Francisco Plaza de Arm...
en la Alcarria, Iesu Christo,
Hortelano de las almas,
soy ganapan de la Orden,
que tragino en las espaldas
de vna parte a otra vn Conv...
tan defensor de la casa
de Dios, que si alguna vez
vá la justicia Ordinaria
a sacar los retraidos,
que se valen de sus santas
inmunidades, y fueros,
no dexo con vna tranca
Corchete à vida. *Isa.* Yo os...
Olo. No ay burlas con las ...

paredes de San Francisco.

Isa. Vuestro despejo me agrada.

Olo. Y a mi tambien, saber que es
Vuestra Alteza muger macha
Dios se la guarde à Castilla,
para gloria de sus armas,
y perdone, mientras que
con nuestro Padre despacha,
que el cuydado, como es justo,
de las agenas me llama.
qua viene alli la despensa
de San Francisco, y la salva
no quisiera que me hiziera
algun devoto de casa,
y pienso que en ella ay gente
sospechosa. *Ias.* No se engaña,
el Padre Fr. Olofernes,
vaya pues. *Olo.* No sino el Alva.

Isa. Notable Frayle? *Xim.* Notable.

Bel. Belasquillo toca al alma,
que ay bufon à lo divino
en Palacio, y declarada
por los dos la competencia,
resuciten las gazapas,
V. Alteza, estè advertida,
que con ingeniosa traza,
al motilon Olofernes
hago vna burla estremada,
sin que el critico bufon
le quite, ó le ponga falta,
que son mis chistes posibles,
y a qualquiera tiempo encaxan.

Xim. En efeto, el Cardenal
Don Pedro Gonzalez trata
señora, de morir bien,
razon de estado del alma.

Isab. Gran falta nos ha de hacer.

Xim. Siempre es fuerza que nos haga
falta a Castilla, señora,
su grave presencia, anciana,
que es gran Prelado. *Isab.* Deseo
aunque, el Cardenal de España,
me ha hablado en vos tantas cosas,
con tan grandes alabanzas,
Ximenez, la originaria
relacion, mas por extenso,
de vuestros principios. *Xim.* Vaya,
si en ello es hago servicio,
vn Epitome de tantas
inutiles sendas mias,
que à la postrera jornada,
encaminan de la vida,
los pasos de mis estampas.
Yo naci en Tordelaguna,
de Vceda vna legua escasa,
en el Reyno de Toledo,
cerca de Guadalaxara.
Llamose Alonso Ximenez
de Cisneros, de la casa
de los Cisneros, en Campos,
mi padre, nativa rama
de Don Diego Gonzalez
de Cisneros, de la hazaña,
del Giton, dueño, por quien
las generosas prosapias,
de Vreña, Ossuna, y Villena,
y otras muchas, que en España
son decantadas, mudaron
el apellido, y las armas.
Casose en Tordelaguna,
aunque esta no era su Patria,
con Maria de la Torre,
una muger tan hidalga
como mi padre, de cuyo
apellido noble trata
el Obispo Don Rodrigo,
porque la valiente espada
de vn antepassado suyo,
ganó á Madrid, y la causa
de llamarse de la Torre,
fue ganar vna que estaba
a la entrada de la Villa,
con que fue facil entralla,
y asi el Rey les diò vna Torre
por blason: por quien se llaman
deste apellido, mas estas
son vanidades humanas.
Vamos al caso, tubieron

de Dios, fui el primero yo;
y por la memoria honrada
de mi Abuelo, me llamaron
Gonzalo, fue mi crianza;
modesta, mi inclinacion
à las letras, si bien las armas
siempre bien me parecieron,
y algunas vezes me causan
tanto furor entre sueños,
aunque en esta edad pesada,
que me parece que véo
muchos moros à mis plantas
rendidos; y que Castilla,
con hazañas soberanas,
de y Africanos despojos,
librando de la Africana
infestacion, sus Riberas;
y quien mas me toca al arma,
es Oran, Oran me dicen,
à los orejas, sagradas
trompetas al parecer,
pero deben de ser vanas
ilusiones, con que el sueño
à las potencias engaña.
En fin, yo vine á estudiar
primeras letras Humanas
à Alcalà, y en años pocos,
derechos en Salamanca,
aunque tambien, despues desto
inclinado à las sagradas,
estudiê la Theologia,
fui à Roma, para emplealla
en pretender por la Iglesia
alguna Prevenda, tantas
fortunas corri, que apenas,
caminê quatro jornadas,
quando de vnos Salteadores
fui despojado de quanta
miseria llevaba, y fue
forzoso llegar á Italia
pidiendo limosna, aqui
tuve nuevas que faltaba
mi padre, y considerando
la necesidad, la falta
desamparo de mi casa;
alcancé por gran favor,
que tuve vn Bieve del Papa
para el primer Beneficio
que bacasse, que llamaban
Letras Espectaticias,
que es lo que en España llaman
sucesion futura; en fin
vacò en llegando yo à España,
de Vzeda el Arciprestazgo,
que aunque no era de importancia
su valor, tomarle quise,
por ser en mi propria Patria.
Era en este tiempo dueño
de la Silla Toledana;
si, Don Alonso Carrillo,
hombre de partes vizarras,
que de la misma prevenda
à vn criado de su casa
hizo merced, y sabiendo
que yo possessi on tomaba,
me metiò en prision, en vna
de Vzeda con gana
de obligarme á vexaciones,
à molestias, à amenazas,
que de mi accion desistiesse.
En esta sazon estaba
preso, conmigo tambien,
por vna informacion falsa,
vn hombre docto, que viendo
mi afliccion, estas palabras
me dixo: Dexa Varon
la tristeza que te causa
esta prision, que en la misma
parte que estàs, con mas carga
de prisiones se viô, ò preso,
y con mayor esperanza,
el muy ilustre Don Iuan
de Cerezuela, por fama
conocido hermano en todo,
menos la fatal desgracia
de Don Alvaro de Luna,
que de tan prolija, y larga
prision, à ser Arzobispo

mas honra es, de la suerte,
y me está diciendo el alma,
que de sa misma manera
has de seguir sus pisadas.
Consuelos fueron, de quien
à mi amistad se inclinaba,
y para mi adulaciones
de ningun ser, ni sustancia,
porque jamas deseé
passar desta jerga Santa.
que es la mayor Dignidad,
que mi buena dicha alcanza:
En efecto el Arzobispo
desde esta prision me passa
al Pozo de San Torcaz,
mas estrecha, y mas pessada.
De aqui en fin, me sacò el Cielo,
y en aqueste tiempo estaba
en la Silla de Siguenza
el gran Cardenal de España;
llamòme para Vicario
General suyo, obra rara,
que para honrarme hizo Dios,
de adonde la soberana
voz suya me encaminô
à la Religion Sagrada
del Alferez de los Cielos,
Serafico Patriarca;
Tomê el Abito en San Iuan
de los Reyes, celebrada
fabrica vuestra, trocando,
con tan dichosa mudanza,
en el de Francisco el nombre
de Gonzalo, en cuya casa
el Novicio fuy primero,
donde professo, alcanzada
lisencia del Provincial,
por casa mas retirada,
al Castañar me passé:
de aqui la obediencia manda,
que venga por Guardian
de la Salceda, contraria
mortificacion, por ser
parte mas acomodada,
Para mi la que dexaba;
aqui, de Confessor vuestro
me halló la eleccion, que es carga
bien pesada para mi,
porque conozco la mala
condicion del siglo, y esta
jerga me sirviô de tabla,
para escaparme sobre ella,
de las tormentas del alma,
y no quisiera bolver
al golfo, ni à la borrasca,
fiado en tan devil leño,
como la flaqueza humana:
mas pues, quiere la obediencia
acrisolarme entre tantas
rocas de humanos peligros,
riesgos, que al Alma amenazan,
ha de ser con las siguientes
condiciones, que estas bastan
à assegurarme de todas
las embidias cortesanas.
La primera es, que no tengo
de tener otra possada,
sino la de mi Convento,
y que quando necessaria
mi persona al Real servicio
sea, he de tener entrada
en Palacio solamente.
Quando he de ir à las jornadas
la segunda, sino apie,
como mi Regla me manda:
La tercera que jamás
he de sufrir que me hagan
merced ninguna, ni á mi,
ni à mis deudos, y la quarta,
que he de decir la verdad
contra V. Alteza, en quantas
ocasiones se ofrecieren,
sin guardar respecto en nada.
La quinta y vltima en fin,
que me ha de dar la palabra
vuestra Alteza de decirme
en publico, quantas faltas
en mi hallare, de ambicion,

enfermedad, que se pega
por contagio en estas casas,
que con estas condiciones,
querrà Dios que yo no salga
mal Confessor de vna Reyna.
ni V. Alteza, hija mala
de penitencia, y espejo
de la Religion de España,
y abremos los dos cumplido
con obligaciones tantas
con el mundo, y con los hombres,
con Di s, y con nuestras almas.
Isa Lo primero que os confiesso,
será deci , que e valor
vuestro, Padre Confessor,
passa del humano exesso,
y que en aqueste desseo
del Rey, parece que el Cielo
os truxo por mi consuelo,
y para remedio mio.
Xim. Mirad, señora, que soy
el mas humilde gusano,
que criò el Cielo. *Isa.* No en vano
al gran Cardenal estoy
obligada. *Xim.* El Cardenal
ha encargado la conciencia
en esta eleccion. *Sale D. Luis.*
d. Lu. Audiencia de U. Alteza Real
me ha dicho que ha menester
de Oran vn Embaxador,
Isa. Estoy con mi Confessor,
decid que oy no puede ser.
Xim. Vuestra Alteza no despida
á quien la quisiere hablar,
que yo le darè lugar.
Isa. No Padre, por vuestra vida,
que aveis de asistir aqui.
Xim. Si haré, que no es de temor,
que aunque Frayle, con valor
para serviros naci,
y para poner à Oran
en vuestra Real Corona,
y proprio por mi persona,
siendo vuestro Capitan,

que tambien lo sabrè hacer,
Isa. Nada se puede temer
de vuestro santo valor,
al Embaxador decid,
que entre. *d. Lu.* Yo voy. *vase.*
Isa. Siquetran *ap.* paces los Moros.
Olo. Moritos dentro en Madrid,
buena ocasion para quien
desea andar à porrazos.
Salen Moros, y Belasquillo detras [del Emba]*xador, vestido á lo gracioso.*
Ya todos cruzan los brazos,
en los infiernos estén,
ya à quien le toca el favor
del menságe con gran flema
ll ga aora. *Bel.* Alà, y Zalema
Isa. Dios os guarde, Embaxador.
Bel No me han conocido, *ap.*
linda gazapa ha de ser;
Alcuzcuz, Almogifer.
Olo. Alcuzcuz les ha ofrecido, *ap.*
y agradeciendo el favor,
las cabezas le humillaron,
y à la pared se arrimaron.
Isa. Hablad, pues, Embaxador.
Bel. Reyna Isabel de Castilla,
por tantos hechos heroycos
de nuestra insigne Granada
divina Conquistadora.
El Rey de Oran, que en Oran
la Africana Silla goza,
grande privado de Alà,
y viña, y carne de Mahoma,
muchas saludes te embia,
de las que siempre le sobran
que por no comer tocino,
ni beber vino, con pocas
flemas siempre se ha criado,
y dice que son notorias
las injurias que te ha hecho
en las Andaluzas Costas,
y que harà contigo pazes,
respetando tu Corona,
y haciendo, que della tiembl[en]

y hasta la casa de Meca
donde el Zancarron ahorcan
los dos Imanes, que apuestan
sobre quien lleva la gloria.
con que les dès por cien años
en feudo, y tributo, solas
treinta Christianas doncellas,
trecientas cuchillas corvas
de Toledo, cien alfanas
Cordovesas Españolas:
y por fin de todo para
sus Galeras, y mazmorras,
cien motilones de aquel
Assiqui, que con las propias
Llagas de vuestro Profeta
los mismos Cielos assombra.
Olo. Opesse tal con el perro, *dale.*
con su Rey, y con Mahoma,
con quien le escucha, y con quien
de vna pierna no le ahorca.
Bel. Padre, tengase que soy
Belasquillo. *Olo.* Poco importa,
si has renegado bufon,
de la capa à la marlota
Uase huyendo Belasquillo.
Xim. Fr. Olofernes, que es esto?
Ol. La obediencia me reporta,
que juro a Dios. *Xim* Iuro?
Olo. Padre, fue vna colera Española,
Xim. Bese essa tierra mil vezes,
Olo. Pondrè en sus plantas mi boca.
Xim. Es posible que ha de hacer
vn Religioso estas cosas.
Olo. No puedo mas Padre mio
con mi condicion. *Xim.* Que poca
reportacion. *Olo.* Soy vn asno.
Xim. Ya me parece que es hora
de acudir á mi Convento,
si vuestra Alteza perdona,
y me dà licencia. *Isa.* Es justo
mañana con vos á solas,
quiero hazer vna consulta
sobre vn negocio que inporta
de vnas amistades, *Xim.* Yo

Isa. A Dios Padre Fr. Francisco.
Xim. Guarde essa heroyca persona
para blason de Castilla,
el Cielo edades gloriosas.
Isa. No he visto mayor valor, *yendose.*
ni virtud. *Olo.* Padre no toma
sus arguenas? *Xim* Muestre Padre,
que estas son toda mi honra,
mis pajes. mi dignidad,
y este palo mi carroza.
Olo. Flacos estàn los cavallos,
mas han de correr la posta
aora de aqui á la messa
del Refectorio, que tocan
á rebato algunas tripas,
peleando vnas con otras.
Xim. Vamos, y tenga paciencia
para merecer aora.
Olo. Emos caminado mucho.
y serà razon que coman.
Xim. Vna bestia haze lo mismo.
Olo. Yo soy bestia Religiosa.
Xim. Eche padre por la parte
que viere en Palacio aora
mas secreta, no encontremos
con humanas vanaglorias.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Fr. Francisco Ximenez, y Fr. Olof.
Olo. De vuessa Paternidad
Reverendissima espero
licencia, por compañero,
para hablarle en puridad,
que à mas de quarenta dias,
que por hazello rebiento,
Xim Diga, que ya estoy atento.
Olo. Seràn necedades mias,
pero hijas de vn buen zelo.
Xim. De nada, Padre, me espanto,
Olo. Padre nuestro, tan entanto
que vinimos en el suelo,
emos menester cumplir con los hombres
Xim. No habla mal.
Olo. Llegar à ser Provincial
de San Francisco, y venir
à ser siendo Confessor

de vna Reyna de Castilla,
que es del mundo maravilla;
dueño del puesto mayor
que ay en Palacio, no son
Dignidades para andar
con tanta humildad, que es dar
plato á la murmuracion,
desautorizando oficios
tan grandes, que dicen todos.
que son hypocritos modos,
y no modestos indicios,
y mas despues que murió
el Cardenal de Mendoza,
y tantas acciones goza
à la Silla que vacó
de Toledo, y no parezca
à Fray Iunipero Padre;
honre la Orden nuestra madre,
y con el fausto merezca,
no solo ser Provincial,
y Confessor de su Alteza,
sino con mayor grandeza,
de Toledo Cardenal;
que no emos de andar los dos
cada dia entre los pies
de los cavallos, pues es
hombre, en quien tanto hizo Dios,
estimese pesia tal,
pues es tan grande sugeto,
que nos pierden el respeto
cada dia en el Portal
de Palacio los cocheros,
los lacayos, y los pajes,
señores, y maxaderos.
Tenga mucha autoridad,
ponga en esto Padre enmienda,
porque ninguno pretenda
con vuessa Paternidad
R verendissima, hazer
indignidades, ni á mi
agravios, que no sufri
seglar, ni llegando â ser
Frayle, ni su compañero,
donde ganô tanto honor,
muestre que tiene valor;

y que es Frayle Cavallero,
que es en calidad igual
al que tiene mas nobleza;
que Confessor de su Alteza,
y que es nuestro Provincial,
que lo demas son estremos;
que responde? *Xim*. Que oy ...
que trayga Padre Olofernes
las escobas barreremos.
Olo Gentil enmienda por Dios,
Xim. Haga lo que digo pues.
Olo, Que tiemble yo aun hombre que
tan humilde, *Xim*. Entre los dos
la Iglesia emos de barrer,
como hazemos tales dias,
que en estas hypocresias,
al humano parecer,
fundo yo mi ostentacion,
y no me hable en esto mas,
para materias que son
tan vanas pedirme audiencia,
Olo. Perdon pido. *Xim*. Bien está,
trayga las escobas, *Olo* Ya
voy por ellas, que prudencia,
y que divino valor,
al Cid podrà dar rezelos
que es valenton de los Cielos. *Vase*

Sale Belasquillo.

Bel. Nuestro Padre Confessor,
deme el Abito à besar,
Xim. Que ay hermano Belasquillo,
por acà? *Bel*. No puedo decillo,
Xim Pues que le puede estorvar?
Bel. La Reyna nuestra señora
me ha mandado que le pida
á vuessa Paternidad
algunas Missas de albricias,
pues no tiene otras preseas,
ni moneda que le sirva,
que talegones, y gatos,
de Visperas, y de Missas,
porque le han hecho merced
de la Toledana Silla,
que por muerte de Don Pedro

Xim. Aquien? Bel. A vn amigo suyo,
que el nombre no le publica
hasta su tiempo. Xim. essa si,
que por quien soy, que me avias
sobresaltado Belasco.
Bel. Que tan grande antipatia
tienes al Arzobispar?
Xim. Mas que à la muerte la vida.
Bel. Notable humor, vive Dios,
que ay otros que sueñan Mitras
de dia, y de noche. Xim. Son
de quien estàn merecidas,
yo me contento con este
sayal, no quiero mas Indias,
que esta escoba que me trae
Fray Olofernes: mi Missa
en mi Convento, y mi celda,
que à no ser orden precissa
de la obediencia, no fuera
Ministro desta Provincia,
ni Confessor de su Alteza.
Sale Olofernes con escobas.
Olo. Que adversion tan peregrina
à las Dignidades, Xim. Padre
que dize? Olo. Que ya estàn listas
las escobas, y no mas.
Xim. Muestre acà Padre la mia.
Olo. Vela aqui Bel. Parece sueño.
Xim. Dirâs à quien pronostica
vanidades en mi aumento,
que esto tengo en mas estima,
que el mundo, porque esta escoba
barre Imperios, Monarquias,
Mitras, y Pontificados,
que se buelven en ceniza,
y en tierra por los sepulcros
de los Templos cada dia,
y a Dios. Bel. Mandame la Reyna
Padre, que tambien os diga,
que os ha menester hablar
sobre aquesta eleccion misma,
y que veais a su Alteza
luego Xim. Decid que se sirva
de Madrid, à la de Ocaña
a hacer vna romeria
à la esperanza, Convento
nuestro, y bolverè a servirla,
muy brevemente de allà,
que todo serà dos dias de dilacion.
Olo. Que huya vn hombre
del bien, notable desdicha!
Xim. Que dize Padre? Olo. Yo nada,
con mis escobas lo avia.
Bel. Yo voy con essa respuesta.
Xim. Vaya con Dios. Bel. Yo me voy
como vna bestia, Xim. Pues ay
mas de lo dicho? Bel. Tenia
del Padre Fray Olofernes,
Padre, no se que blanquillas
en deposito, que soy
su Syndico cada dia,
y quiero saber que quiere
hacer de ellas, porque avia
quien le dè, dandole cobro
por la plata vna sortija,
de vn diamantejo, que vale
treinta escudos. Xim. Que codicia
es esta, Fray Olofernes?
Bel. Que es todo vna niñeria
no son mas de vnos tres, ò quatro
mil reales de vna firma
que contrahizo Xim. De quien?
Bel. De Vuestra Reverendissima,
pero deviò de tener
necessidad, no me admira,
el Padre Fray Olofernes,
que cierto que me dà lastima
lo que vna Monja que tiene
le gasta en tocas, y en cintas
y esto es hablar con llaneza
a Vuestra Reverendisima.
Olo. Iuro à Dios, èl me perdone,
bufon de toda la cisma
de los demonios que tengo
de abrumaros las costillas,
que os ha de barrer el alma

que mentis. *Bel.* Padre a las iras
de Fray Olofernes, sea
mi muro de Palestina.
Olo. Aparte, y dexeme Padre
averiguar las mentiras
que ha dicho, sobre los cascos.
Xim Que estoy delante no mira.
Olo. No quiero mas de meelle
dos baras desta alfargia
en los cascos. *Bel.* Esperallas,
fuera necedad por libras.
Olo. Aguardad. *Bel.* Bercebú fuiste
con tu escoba, Fray Motila, *vase*
Xim. Cese la colera Padre,
desengañse, y no le siga
que ya se ha echado de ver
lo que ha sido. *Olo.* Que este uiua
de solo darme pesares.
Xim. Padre si se mortifica
con ellos, regalos son,
que en Palacio Dios le embia.
Olo. Este es demonio. *Xim.* Pues este
entre las ansias, y embidias
de Palacio es el mejor,
barramos, no se nos pida
quenta del ocioso tiempo
en que se passa la vida.
Olo. Barramos, aunque quisiera,
antes dexarle barridas
las narices de la cara,
las muelas de las encias
a este infame, que sospecho
que para tentacion mia,
Padre nuestro, està en Palacio.
Xim. Por aquestas savandixas,
sacarà qual es la casa,
que las alimenta, y cria,
y la razon mas cuydado.
Sale Don Gutierre, y criados,
Gut. Quedaos, y aguarde la Silla,
y el coche a la misma puerta
del Templo, ò la Porteria.
Olo. El Privado de la Reyna
à buscarle. *Gu.* Peregrina aq[illegible]
modestia, barriendo està,
y con ella no se libra,
que puedan dèl formar quexas
algunas ofensas mias.
Xim. Señor Don Gutierre, tanta
novedad, Vueseñoria
en esta casa? *Gut.* Yo vengo
de negocio. *Xim.* Llegue sillas
Fray Olofernes. *Olo.* Aqui,
para vn Sermon prevenidas
estaban algunas. *Gut.* Padre,
sentemonos, y aperciva
que nos dexe el compañero
à solas. *Olo.* Esta visita
trae misterio, yo me voy,
mas pienso estar à la vista. *Vase.*
Xim. Ya estamos solos, aora
puede hablar Vseñoria.
Gut. Padre Confessor, confiesso
de vuessa Reverendissima,
recien llegado a Palacio
de mercedes recebidas,
algunas obligaciones,
pues no son de poca estima
para quien como yo tiene
sangre tan agradecida.
Las pazes con el Marques
del Zenete, cometidas
de su Alteza, Dios la guarde,
a su prudencia. *Xim.* Prosiga
Vueseñoria *Gut.* Despues
con la merced que publica
su Alteza hazerle, ha tomado
tanta accion contra las mias,
que no ay cosa que yo intente,
que no me la contradiga
con la Reyna, ni despacho
que à sus manos se remita
de las mias que al contrario
de mis consultas no escriva.
Xim. No deben de ir como deben
y à mi me toca en justicia,
[illegible]

por el bien publico siempre,
y corre por quenta mia,
mientras soy su Confessor.
Gut. Siempre miro sin codicia,
ni ambicion, como es notorio,
antes que la causa mia,
la general, y a su Alteza
he visto con esta misma
confianza y soy tan dueño
de su voluntad, que haria
poco por mi en permitirme,
que mi parecer le diga
de otra manera otra vez,
que me cansarà; por vida
de su Alteza. *Xim.* Que es aquesto?
conmigo estas demasias?
a mi desta suerte? nadie
me pierde la cortesia
ni al decoro que se debe
à mi persona, à la embidia
destos Abitos, sin duda
que està hablando se le olvida,
con Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, de tan limpia
sangre como quantos ay
en Aragon, y en Castilla,
y tendrè valor en ella,
entre la modestia misma
que professo, para hazerme
guardar respeto. *Gut.* La mia
los limites no ha passado.
Xim. Vayase Vueseñoria
con Dios, que yo sè muy bien,
sin lisonja, y sin embidia
cumplir con lo que me toca.
Gut. Nunca he temido en mi vida
otro hõbre; valor notable! *Sale Olofernis.*
Olo. Padre sus vozes oia
es menester algo? *Xim.* Trayga
mi escoba. *Olo.* Pensè que avia
algo que hacer por acà con estas. *Uase.*
Xim. V. S. vengale irè acompañando.
Gut. No es justo que esto permita
â Vuessa Paternidad.

Xim. Siempre à la obediencia debo
este decoro. *Gut.* Que viva
en esta humildad tan grande
valor, sin selo me embia. *Vase.*
Sale Olofernes. Su escoba, Padre aqui està.
Xim. Lo comenzado prosiga
Padre Vuestra Reverencia. *Sale D. Luis*
D. Lu. Estas obras acreditan
su virtud. *Xim.* Señor Don Luis?
D. Lui. Padre, la Reyna me embia
po Vuessa Paternidad
Reverendissima. *Xim.* Diga,
que me ha de partir aora
à la Esperanza. *D. Lu.* Replica
sin remedio, porque importa
à vnas consultas precisas,
verse con su Alteza. *Xim.* Uamos,
porque no me contradigan
de que no obedezco. *D. Luis.* Aqui
traygo coche. *Xim.* No nos pida
lo que no emos menester,
à pie los Frayles caminan
de San Francisco. *D. Lu.* Pues vamos
todos â pie en compañia.
Olo. De buena gana me fuera
en el coche, ò en la arquilla.
Vanse, y salen Doña Ana rompiendo vn papel, y Doña Elvira.
Elv. Aora rompe Doña Ana
de Don Gutierre el papel?
An. Miro como espejo en èl
mi ingratitud inhumana,
y estoy Elvira corrida,
de que mudanza tan loca
causase ausencia tan poca
en mi. *Elv.* Dexa por tu vida,
que me espante vna muger,
corrida de ser mudable,
que prodigio tan notable
desdice de nuestro ser.
La primera muger eres,
que llevò el mudarse mal
siendo lo mas natural
que tenemos las mugeres.
An. En mugeres Doña Elvira,

como nosotras, son cosas
notablemente afrentosas,
la mudanza, y la mentira.
Elv. Tambien vendrà a ser mudanza
muerte otra vez. *An.* No es
si fue primero el Marques
el dueño de mi esperanza.
Elv. La muerte del Cardenal,
y sus agravios sospecho
que te han mudado del pecho
del Marques. *An.* No digas tal
que serà matarme, Elvira,
à discursos, y à sospechas.
Elv. Si las amistades hechas,
del terrero, se retira;
si desde que nuevas tuvo
de que su madre muriò.
tomar à la Reyna viò,
ni en lugar con dama estuvo,
si quando sale su Alteza,
no sigue como solia,
ni alumbra la Monarquia
de las damas, que certeza,
puedes Doña Ana tener
de vn galan tan retirado?
An. Esse descuydo, es cuydado,
mal lo debes entender,
todo esse olvido es amor,
todo es arte quanto vés,
muriendose està el Marques;
porque te dè algun favor,
que amor primero jamas
supo olvidarse, y en èl
fue mayor. *Elv.* en vn papel
viene divertido. *An.* Estás
burlandote Doña Elvira?
Elv. Por la antecamara, à entrado:
no te dà el papel cuydado? *Sale el Marq.*
An. Pienso, Elvira, que al que mira acà.
es vno que le embiè.
Elv Que notable humanidad
para con nuestra deidad.
An. Ya imagino que nos vè,
y nos hace cortesia.
Elv. Buena señal. *Zen.* Aqui està
Doña Ana, que harè? Sera
especie de grosseria
retirarme, hablarla quiero
con otra resolucion:
Elv. Ya llega à conversacion.
Zen. Guardeos Dios. *An.* No es el
Elvira, que à la querencia,
buelve. *Zen.* Este papel señora
Doña Ana, recebi aora,
que fue casi en la presencia
vuestra, de vuestro criado,
segun lo que ay en él,
no ha venido este papel
á mi dicha encaminado.
Pienso que es para el señor
Don Gutierre, dadsele,
que bien merece la fê
de su amor este favor,
y en la gloria que esperais,
y que entrambos mereceis,
tantos años os gozeis,
como los dos deseais. *vase.*
An. Grosseramente el Marques,
de mi ha tomado venganza.
Elv. Quien ofende la alcanza,
pone al amor à sus pies.
An. Loca quedo, *Elv.* Don Gutierre
viene. *An.* Vamos Doña Elvira,
que es cuerdo quien se retira,
y aciertè el amor, ù yerre,
al Marques he de querer.
pues sabes de nuestra llama,
que con mas ventaja ama
despreciada vna muger. *vanse.*
Salen Fr. Olofernes, y Belasquillo con manto tapado, mudando la voz
Olo. En la antecamara misma
de su Alteza, hermana intenta
negociar con los validos?
Bel. Perdoneme su Reverencia,
que la gran necesidad
que paso en la Corte fuerza
mi honestidad à estos passos
Olo. Que es lo que pretende? *Bel.* Vea
vuestra Reverencia, Padre.

stas lastimosas quexas;
que en aqueste memorial,
de mi desdicha dàn quenta,
que yo sè que pueden mucho
con el Rey, y con la Reyna,
y puede favorecerme.
Olo. Merced me hazen sus Altezas
pero yo les causo poco.
O vanidad por donde entras!
Bel. Yo sè que ha de verse presto
con vn Obispado. *Olo.* Quiera
Dios honrar á los indignos,
pero sè poco de ciencias, ni latin;
Bel. No importa nada,
que latin, ni ciencias sepa,
que tambien ay Obispados,
en romance. *Olo.* Què me cuenta
Bel. Si Padre en el Romancero
General. *Olo.* Donde Dios vea
que mas de provecho soy,
en fin, que estado professa?
Bel. Viuda padre. *Olo.* Viuda? *Bel.* Si
de vn Cavallero de Illescas,
que en el cerco de Granada
muriò de comer cerezas.
Olo. Con huessos huvieron de ir
que en el corazon se asientan.
Bel. Dexome de diez y siete
años, con veinte, ô con treinta
criaturas. *Olo.* Como pudo
parir en edad tan tierna
tantas vezes, que no tuvo
tantos hijos juntos Eva?
Bel. Fue maldicion de mi madre
como las Historias quentan
de los Porceles. *Olo.* Por cierto,
que es notable paridera.
Yo hablarê sobre este caso
con su Alteza, y quando pueda
hermana le doy palabra
de hacer en todo por ella;
donde vive? *Bel.* Donde muero,
junto á su Convento, y crea
que en todo lo que mandare,
le servirà. *Olo.* Que tan cerca
vive hermana de nosotros?
Bel. Tanto que miro sus celdas
desde mi cama. *Olo.* Podrê
ir á verla. *Bel.* Norabuena
que recebirè favor *Olo.* Y con q̃ señas?
Descubrese. *Bel.* Con estas
Olo. Engañome por mi padre
San Francisco. *Bel.* Con paciencia,
que viene la Reyna alli
con su Confessor. *Olo.* Que pueda
este bellaco burlarse
de mi templada modestia
tantas veces, *Bel.* Oye Padre,
hable, pues puede à su Alteza
en mi presencia. *Olo.* Por vida
de vn infame. *Bel.* Guarda fuera
yo sabre ponerme en salvo. *vase.*
Sale Fr. Francisco, y la Reyna.
Xim Fray Olofernes advierta
que viene su Alteza.
Olo. Norabuena Padre venga.
Isab. Sentaos Padre Fr. Francisco
Ximenez. *Xim.* Que os obedezcà
es fuerza siempre, despeje
Padre, y aguarde allà fuera;
que tiene que consultar
conmigo à solas su Alteza
Olo. Yo me doy por despojado,
cumplirè con lo que vuessa
Reverendissima manda,
pero mire, que en conciencia
le encargo que acepte quando
le hiziere merced la Reyna. *vase.*
Xim. Vaya con Dios, que yo sè
lo que me importa. *Isa.* Oy se llegò
Padre Confessor el dia
en que he menester de vuestra
prudencia tomar consejo
para vna eleccion que es fuerza
que ya tenga execucion.
Xim. Consulteme vuestra Alteza
lo que mandare, que nadie
de todos les que desean
servirla, ha de aconsejarla
mejor que yo. *Isa.* Y o estoy cierta

Padre de vuestra verdad,
sin lisonja, ni sospecha.
Xim. Gracias à Dios, que esso es solo
de lo que la ley se precia,
con que os sirvo. *Isa.* Al caso vamos.
Xim. Vamos muy en hora buena.
Isa. Ya sabeis Padre, que està,
abrà seis meses la Iglesia
de Toledo vaca, y que ay
tantos con accion à ella,
aunque el Cardenal d España,
que Dios en el Cielo tenga,
me encargó que en vna sola
persona la proveyera,
que á su parecer tenia
partes para merecerla
mas que todos; pero yo
quiero pues tengo experiencia
de vuestra sinceridad,
consultar con vos quien pueda
entre tantos, ocupar
este puesto. *Xim.* La materia
es para consideralla
mas de espacio, mas si es fuerza
que yo dê mi parecer
aora, escucheme atenta
Vuestra Alteza. *Isa.* Decid Padre.
Xim. Al Obispo de Siguenza
que es vn Frayle Dominico
de grande virtud, y letras,
parece que le compete,
y que le viene de herencia,
por los servicios que tiene,
y la edad, quando no fuera
por su calidad, señora,
aunque me haze mucha fuerza
el Arzobispo de Burgos
Don Alonso de Fonseca,
y el Cardenal de Sevilla,
si bien Don Pedro de Arienza
Arzobispo de Santiago,
les haze gran competencia,
cada qual de los que he dicho
la Silla tener pudieran
de Toledo; y todos juntos,
por meritos, y por ciencia;
y si de vna vez, señora,
darsela à todos pudiera
Vuestra Alteza la empleara,
sin quedar nadie con quexa.
Isa. Pues yo quiero Padre nuestro
que veais si he hecho buena
eleccion en la persona
que en estas Bulas se encierra,
leedlas por vuestra vida,
que sin que nadie supiera
mi intencion ni à quien elijo,
hize de Roma traellas.
Xim. Serà sin duda acertada
la eleccion; si Vuestra Alteza
tan de espacio lo ha mirado.
Isa. Leed pues. *Xim.* Desta manera
dize el titulo, señora,
que en nuestro romance suena.
Isa. Ya os escucho. *Xim.* Al venerable
hermano nuestro, *Isa.* Assi empieza
adelante, *Xim.* Fray Francisco
Ximenez. *Isa.* Nada os detenga.
Xim. de Cisneros, Arzobispo
de Toledo. Vuestra Alteza
me ha engañado, y no ha tenido
razon de hacerme esta ofensa,
contra la inclinacion mia,
y contra las condiciones
que la saquè en mi defensa,
quando la vine á servir
de Confessor, y estas Letras
Apostolicas no habian
conmigo, ni Dios lo quiera.
Tome sus Bulas allâ,
y delas à quien dessea
ambiciosamente humanas
Dignidades de la tierra,
que yo me voy â buscar
de la esperanza, mas ciertas
possessiones de la vida,
que para siempre me espera.
Isa. A Padre, à Padre. *Xim.* No ay
pues no ay hijas de obediencia.
Isa. A Fray Francisco Ximenez

Xim. Es llamarle tan respuesta,
que en batallas de Palacio,
quien huye vence. *vase.* *Isa.* Si fuera
hombre, que huviera perdido
los sentidos, mas violencia
no solicitara, al passo
de su furia, que estrañeza
tan prodigiosa, y que ciertos
indicios de la secreta
virtud, que en el pecho cifra,
verdad que el alma alimenta;
quiero mandar que le sigan,
que es importante que sea
Arzobispo de Toledo,
vna persona como esta. *vase.*
Sale Fr. Francisco y Fr. Olofernes.
Xim. A prissa Padre, aprissa,
que el Cielo con presagios nos avisa
à la Esperanza vamos.
Puesto que en este pielago tomamos,
que en caso semejante,
valor no fuera hyperbole bastante,
busquemos otro norte,
mas fixo que palacio, ni la Corte,
no buelva la cabeza.
Olo. Soy la muger de Loth? brava estrañeza
teme que me convierta en Frayle, sal?
Xim. Quien sale por la puerta
de este confusso encanto,
hasta sus lexos le han de dar espantos.
Olo. Otra cosa no siento,
sino que se quedase en el Convento
el hermano borrico,
sin despedirnos dèl, que del hocico
à la cola, cargado
de pan, de huebos, queso, y vino hôrado
que en San Martin se cria,
Isac de los jumentos parecia.
Xim. Que emos de hacer? *Olo.* [illegible] estuve
por traelle à Palacio, y que le tuve
asi, en la Porteria,
imaginando que bolver queria
Padre nuestro, al Convento
á despedirse, se quedò el jumento,
buena jornada haremos
à la Esperanza, en esperanza [illegible].
Xim. Tengamos confianza,
que Dios es grande.
Olo. Dios todo lo alcanza:
Xim. Para su Omnipotencia
no tiene aun lo inmortal circunferencia.
Ole. Asi Padre lo creo
à pie juntillas, y morir deseo
por la verdad que digo;
pero Dios del ayuno es muy amigo,
esto me desconsuela,
que voy con hambre.
Xim. Quien à Dios apela,
Padre lo tiene todo.
Ol. A milagritos, nunca me acomodo,
que no ha de estar haciendo
siempre milagros Dios.
Xim. Asi lo entiendo,
pero sin que los haga
puede hacernos merced que satisfagà
la necesidad nuestra,
q̃ el que en la ormiga y el gusano muestrà
este proprio cuydado,
le tendrà de nosotros obligado
de su misma clemencia,
porque es vniversal su Omnipotencia.
Ole. Asi es justo sencillo,
però no fuera malo el jumentillo,
no me dirà si puede,
sin que ofendido en la respuesta quede,
Padre nuestro, el recato
de que le ha procedido este rebato;
de que rayo se guarda?
Que peste en los poblados le acobarda,
que le pone en huida?
Xim. El mas cierto peligro de la vida,
vn riesgo deseado
de los que ignoran este humilde estado,
y en fin huyo del miedo
de no ser Arzobispo de Toledo.
Olo. Cuerpo de Dios con tanta
desnudez, y humildad, la Iglesia Santa
Apostoles de Christo
no rigieron y Santos que emos visto
tan insignes Prelados.

Xim. Estarà à muchas cosas obligados
para tan cortos dias;
no quiero mas obejas que las mias;
Olo. Loco estoy de escuchallo,
que huella su fortuna,
luego lo hiziera vn Colegial de Ossunà;
Xim. No passe màs adelante
Padre, con sus desaciertos,
porque en llegando à Esperanza
mudaré de compañero.
Olo. Perdoneme, que soy Padre
vn loco, vn Frayle muy Lego.
Xim. Con no hablar mas desatinos,
podrà Padre merecello.
Olo. Ni vna venta se descubre
Xim. Si no me engaño, allì vemos
las ruynas de vna Hermita
compuesta, pero sin techo,
que à lo Sagrado tambien
se atreve el brazo del tiempo.
Salen vnos ladrones con alforjas, y bota.
1. La Hermita es famoso sitio
para tomar vn refresco.
2. seguros de todo verde
Cerchete, que quadrilleros
llamà la Santa Hermandad.
3. Pues Polanco, à entrar, 4. Entremos. *vanse*
Olo. Estos que en ella se entraron
vàn con comida allà dentro,
y sino he mirado mal,
son ladrones. *Xim.* Pues que haremos?
Olo. Pedirles que con nosotros
partan, que tomar'o dellos
en vna necesidad, no es mal hecho.
Xim. Assi lo entiendo.
Olo. Gracias à Dios, que le he visto
con hambre vna vez. *Xim.* Los cuerpos
humanos, como no son
espiritus, son grosseros.
Olo. Sigame Padre. *Xim.* Ya sigo sus pasos
Olo. Y o mis desseos.
Vanse por vna parte, y salen por otra puerta los ladrones
1. Tended essos manteles, pues
sobre esse bendito suelo,
sacad los huebos aora
cocidos, y el pan, y el queso,
y si ay rabanos, 2. Donde huvo
comida honrada sin ellos.
Salen Fr. Francisco, y Fr. Olfo
Olo. A tiudo tiempo he llegado,
este es milagro del Cielo.
3. Sacad la bota. *Olo.* La bota,
me ha dado estraño contento.
4. Atrancad la puerta aora.
Olo. Hermanos, estense quedos,
que yo supliré essa falta.
1. Estos Frayles nos siguieron.
Olo. No es mala la tranca afeé,
no entrará aora acá dentro
vn Exercito que venga,
que ya sè que tienen miedo
à la Hermandad los hermanos.
2. No ha hablado en Griego.
Olo. Todos somos de la caida,
haganse allâ, y tomaremos
vn bocado, que la messa,
por San Francisco pidiendo,
cierto està que ha de sufrir
ancas esta vez. 3. Que es esto?
4. El Frayle se ha introducido,
notable entremetimiento.
Olo. Nadie se desacomode,
sientese aqui Padre nuestro,
parta Padre deste pan,
coma Padre destos huebos,
y brindis, ojo de gallo,
lindo vino, echarle quiero.
2. Basta Padre Motilon,
dexe la bota, y el cuero,
que està muy hallado, *Olo.* Digo
que comamos, y no demos
que comer à Bercebù.
Xim. Basta Padre. 3. No hable hue
el Motilonazo. *Olo.* O pesia
á los ladrones, bien presto
veràn el Motilonazo,
quien es, y si hablarles puedo
mas hueco con esta tranca.
Xim. Tengase Padre, *Olo.* No quiero

juro á Dios que han de salir
por las paredes primero,
que por la puerta. 4. El demonio
en este Frayle anda suelto.
Olo. No me ha de quedar ladron,
vivo en la Hermita, ni muerto;
Subense a las tapias.
Esso si, cuerpo de tal,
aora la puerta cierro,
y la atranco muy de espacio
á comer nos bolveremos,
siervo este Padre. *Xim.* No he visto
Fray Olofernes aliento
mas ayroso en hombre humano;
que me ha agradado confiesso,
A quien viera esse valor
entre esquadrones sangrientos
de Turcos, y de Africanos
la Fê santa defendiendo.
Olo. Fuera echar à la tarasca
caperuzas, merendemos,
ó comamos, tome Padre,
lo que mas gustare de esso,
y beba cuerpo de tal.
Arr. 1. A Padres, pues esso es nuestro;
dexenos de merendar
algo si es posible. *Olo.* Luego
darân en la porteria
lo que sobrare al Convento,
que es Regla de San Francisco,
á la sopa acudan *tocan.* *Xim.* Pienso
que estas son posias. 2 Cavallos
vienen ázia acà. 3. Baxemos.
no lo arriesguemos oy todo.
Olo. Los ladrones se han resuelto
a levantarnos el sitio.
Dent. Bel. Las puertas echó en el suelo.
Xim. Alguna resolucion
en ofensa nuestra han hecho.
Olo. Dexeme, Padre que tome
esta tranca, y entren dentro.
Salen de camino el Marques, y Don Gutierre, y Belasquillo.
Bel. Fate Abrar. *Olo.* Por mi Padre
San Francisco, si con estos
Cavalleros no vinieras
bufon, que son vuestros sessos
regar esta Hermita avia.
Bel. Hermosas albricias. *Gut.* Denos
Vuestra Illustrissima á mi,
y al Marques las manos. *Xim.* Esto
es venir à hazer de mi
otra vez burla. *Bel.* Vn Buleto
tan gordo, que tambien truxo
con las Bulas en secreto
la Catholica Isabel
del Pontifice sospecho
que le compele que acepte
la gran Mitra de Toledo.
Gut. Vuessa Illustrissima mire
este segundo instrumento
Apostolico, y despues
responda. *Xim.* Quando no tengo
resistencia, que respuesta
he de dar, digo que acepto
el Arzobispado, y digo,
que las Letras obedezco
Apostolicas. *Zen.* Yo os doy
el parabien el primero.
Xim. Soy de vuestro padre hechura,
señor Marques, y confiesso
que al Cardenal mi señor,
y à vos deberê este puesto:
Gut. Gozele Vuessa Illustrissima
muchos años, para exemplo
de la virtud, y del mundo.
Xim. Señor Don Gutierre, espero
que conozca Vueseñoria,
que este favor le merezco.
Zen. Vnos hombres que salian
de aqui noticia nos dieron
de que en esta Hermita estava
Vuestra Illustrissima. *Xim.* Cierto
que la obediencia me debe,
mas que yo mismo me debo;
sirvase el Cielo con todo
pues es voluntad del Cielo,
pero los Reyes estên
desengañados, que tengo
hecha conmigo constante

resolucion, firme acuerdo,
de no consentilles, sobre
el Arzobispado vn pato
de pension, pues esto todo
es de los pobres, y quedo
deudor dellos, mientras soy
Arzobispo de Toledo:
y de no proveer oficio,
ni prevenda en ningun tiempo,
sino fuere en virtuosos
benemeritos sujetos,
aunque otra cosa me manden
los Reyes, ni el mundo entero,
mis deudos, ni mis amigos,
para que no llame el Pueblo
barbaramente dichosos,
a los que sin merecello
ocupan puestos indignos,
por favores, ó por ruegos.

Gut. Celestial Licurgo. *Zen.* Vamos,
que su Alteza con desseos
de ver a Uuessa Ilustrissima
Arzobispo, queda haziendo
grandes prevenciones. *Xim.* Todo
se lo merece mi pecho.

Gut. Permitasse a vna carroza,
que tràs nosotros sospecho
que llega, a Vuessa Ilustrissima.

Xim. A mi me basta vn jumento,
y no replicarme. *Zen.* Basta.

Xim. Oran, tus muros sobervios
tiemblen de mi, pues que soy
Arzobispo de Toledo.

JORNADA TERCERA.

Salen la Reyna Doña Isabel, y el Marques Belasquillo, y acompañamiento.

Isa. Que a auido Marquês? *Mar.* señora,
vengo admirado de ver
el lucimiento el poder,
conque de su casa aora
sale â besaros la mano.
Para la empressa de Oran
este heroyco Capitan
de la Iglesia, este Christiano
Alexandro, con portentos
de su valor, de su vida.

Isa. Contadnos pues, su salida
Marquês? *Mar.* Escuchadme pues.
Hizieron vnas trompetas
bastardas señal, al bronce
de diez piezas de campaña,
que estaban sobre vna torre
de casa del Cardenal,
para que por salva entonces,
al salir nobleza tanta,
diez elementos aborten.
Quando en tropas desiladas,
quando en lucida desorden.
fueron saliendo a cavallo,
Cavalleros, y señores
de los que para la empressa,
dexan sus personas nobles,
y sus vassallos, ofrecen
mucho antes de ir vencedores.
Por Alcalà, y Talavera
viene el valiente Don Lope
de Quintanilla, y el bravo
por la familia, y el nombre
Bernardino de Meneses,
de los Leoneses Leones,
que la tortilla de guevos,
sobre las Estrellas pone.
La puente del Arzobispo
le hace plato de los hombres
mas valerosos, que viuen
las faldas de aquellos montes,
que de Guadalupe, al Santo
Simulacro reconocen,
en olocaustos de barro
divinas jurisdicciones.
El mayor Adelantado
de Cazorla, viene sobre
vn Alazàn, que pudiera
ser nuevo Velerofonte.
Don Luis Manrique de Lara,
no menos ayroso Adonis,
que Marte Español, valiente
â sus esferas se opone.
Al gran Marquès de los Velez
acompañaban los Condes

de Altamira, y Santistevan;
y Don Iñigo de Robles,
Alguazil de la mayor
Inquisicion, para azote
del Infiel, y para espanto
de otras barbaras naciones,
y representando aquel
Tribunal, que España goze,
eterno en vuestra alabanza,
y la de Dios, pues su nombre
ensalzais con èl, y os tiene
por escudo, y por estoque,
de quien los dos aveis sido
gloriosos instituidores.
A Don Iñigo seguia
la gloria de los Girones,
con el Marques de Gomares,
en dos rayos Españoles.
De Roxas, y Sandovales
al nuevo honor, Diego Gomez
sobre vn Cisne, à quien diò espuma
mas que el Betis el Orontes,
Sucede el de Cogolludo,
de Medina Celi Norte,
Cerda, que basta por rayo
para vn diluvio de soles,
sobre vn elemento vivo
de experiencias tan velozes,
que en èl compiten, si es fuego,
ó si es viento, dos regiones.
El Conde Pedro Navarro,
que por General escoge
de la empressa, y dexa atras
los Pirros, y los Catones,
en vn aspero de Friga,
jaspe de quatro colores,
à no desmentirle bruto
las corbetas, y las cozes,
con vn baston en la mano,
viejo Vlises, Hector joben,
que ha sido terror, ostenta
de los Franceses Pendones,
El Capiscol con la Cruz,
insignia en que se conocen
de los Primados de España,
las sagradas essempciones.
Al Cardenal precedia,
entre dos competidores
Maceros, que las casacas
bordan de Cisnes, y Torres,
Y sobre vn rucio estrellado,
desafiador de la noche,
que debaxo de la silla,
fuego, espuma, y viento corre.
Don Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, de arreboles
de su purpura ceñido,
nace Sol, quando se pone.
El roxo Cisne de Henares,
que el vltimo accento rompe,
Fenix se rejubenece
a sus propros explendores;
Tal vez le anima la espuela
al bruto, tal le compone
la crin, que barriendo el suelo,
plata nieva, ò nieve corte.
Tal vez, el brazo sacando,
obliga al bridon que cobre
sobervia ayrosa, y los brazos,
por vanda en las cinchas rompe;
que alentado del valor,
que del Cielo reconoce
el grave Hector, mancebos
brios miente a la edad torpe.
Desta suerte se despuebla
a verle salir la Corte,
llevandose tràs de si
los ojos, y corazones.
Yo tambien le sigo haziendo
humildes obstentaciones,
que no es bien pierda mi casa
con el descuydo lo noble.
Y Don Guetierre conmigo,
en amistad muy conformes,
que el gusto de vuestra Alteza
vence imposibles mayores,
y tanta confusa esquadra
de niños, mugeres, y hombres,
que le anticipan triunfante
vulgares aclamaciones.

Ya dan señal de que llegan.
las trompetas, y atambores.
con salud los lleve el Cielo,
y con victoria los torne.
Isa. Vamos veremos salir
al Cardenal. *Marq.* Su pre-
sencia,
harà falta en esta ausencia.
Isa. Victorioso ha de venir,
que la S. Fè que encierra
en su pecho este Varon,
alienta su corazon
para triunfar desta guerra. *vas*
Salen Benzayde Abenzanex Alcayde de Oran, leyendo una carta.
Lee. Aben. Venzorayde Abenzanex,
Alcayde, y Governador de Oran, que guarde Alà; el Rey de Argel ha tenido aviso por las espias de España, que vn grande Alfaqui Christiano, que entre ellos llaman Cardenal de Toledo, con vna gruessa Armada de ciento y cinquenta Velas redondas, y veinte Velas bastardas viene sobre Oran, con intento de tomar essa Plaza, por el daño que hacen en las Costas Christianas sus Cossarios, y assi será menester estar con cuydado, pues sola la dicha ò el cuidado en este disignio pueden ser favorables para el enemigo.
Abenjucaf. Alcayde de Mazalquivir.
Quien truxo esta carta Ali?
Ali. Vn Correo que passaba
à Tremecen con mas pliegos
Ben. Lo que me avisa esta
carta
ha muchas noches, y dias.
que me representa el alma;
con mil profeticos miedos
queentresueños me amenazã
y a noche principalmente,
quando romper quiso el Alva
me parece Ali, que vi
vn hombre sobre mi cama,
de venerable presencia
cuyas venerables canas
respeto, y temor ponian,
con vnas gravadas armas
sobre vn Abito de jerga,
la cabeza Coronada
de vn rojo tocado, y puesta
en el pomo de la espada
vna mano, y en esotra
vn baston, tocando al arma,
y diciendome, que esperas,
Alcayde de Oran,
que aguardas?
dexame estos Moros libres,
y rindete al Rey de España,
di vozes entonces, lleno
de terror, y hasta las guardas
del Alcazaba sali,
poniẽdo el Castillo en arma,
y traygo delante siempre
de los ojos por fantasma,
este Christiano inbencible,
este rayo en forma humana,
y esto Ali, conforma mucho
con lo que escriben de Es-
paña,
las espias, y el Alcayde
Abenjucaf, por su cartas.
Ali. Que importa que el
mundo venga,
contra Oran, si sus murallas,
por mar, y por tierra son
inexpugnables, y guardan
los Africanos mas nobles,
que al Rey Ormuz sueldo
ganan
esta Fronteras, los sueños.
siempre son quimeras vanas
venga España contra
que no bolverán à E
dos Velas de las que
y esse Alfaqui, que
desta empressa se ap
con tanta gente, y
tendrà infame sepul
en la espuma de essa
aunque viniera el que
llaman los Christianos
Alegrate, que te tie
tus mugeres vna zam
apercebida sabiendo
de tu tristeza la causa,
ya suenan los instru
y por dos partes
de dos en dos la
Zayda, Alora, Alima
prevèn aplauso à la
toma Alcayde vna Al
Ben. Dices bien, Al
Sientase, y salen
zambra, y tras ellas Ze
vn Christiano que trae
zo de vn retrato
mano.
Zel. Este Christiano
arrojò aora en la Playa
el Mar de vn Esquife
con otro de camarada,
que le ayudaba à los
que de los golpes
y del trabajo rendido,
no llega à besar sus p
Ben. Donde passabas?
Cau. Sali de Valencia
que es mi Patria
à Mallorca, que el V
por mi pincel me ll
à su servicio, que soy
en el insigne por fama.
Ben. Que exercicio
Cau. Soy Pintor,
que en piedra, en lie
en tabla

hurtò à la naturaleza,
con el Arte las estampas
de la verdad. *Be.* Ladrõ eres
del poder de Alà, en el Asia
ni en la Africa, no vsamos,
por ley, constumbre y vsanza
de pinturas, di que nuevas
tuviste al partir de España
de la Armada? *Ca.* del Cardenal
de Toledo, se pensaba,
si verdad he de decirte,
que en persona propria bxa
à la Africa, y que por cierto
en Cartagena se embarca
contra Oran.
Ben. Christiano perro,
contra Oran, mientes,
que España
contra vna Almena de Oran
ni contra vn atomo, basta.
Metele en vna Mazmorra
Ali. *Cau.* Quando te negara
la verdad, que mas hizieras?
Ben. Echarte en el Mar, que
aguardas Ali. {Espera,
Ali. Vén Christiano. *Ben.*
viene el Alfaqui de España?
Cau Si, con veinte mil Infantes.
mas si le vieras la cara
à este Cardenal, dixeras
que era viua semejanza
del valor, que por famoso,
en España le retratan,
quantos pinceles valientes
à Grecia afrentan, y à Italia.
Enseña el retrato.
Ben. Ualgame el Cielo!
que escucho,
este es Ali quien me hablaba
entresueños, este es pues,
que armado, al Africa espanta
el Español Alfaqui,

por los ojos, toca al arma
Zelin, detente, detente
rayo Christiano que baxas
sobre mi. *Axa.* Señor, reporta
tus locas desconfianzas
que essos cobardes rezelos
no son de quien eres. *B.* Aja,
dices bien, echa en el Mar
esse Christiano que traza
mi muerte con essas nuevas,
donde mi valor encanta.
Cau. No ay resistencia Africana
al brazo del Cielo.
hundese. Zel. Rara
de Alà maravilla ha sido.
Ali. La tierra abriò las entrañas,
y le diò sagrado en ellas.
Za. Effasso cobardes trazas
desta christiana hechizera
encantadora, canalla.
Be. Bien dices Zayda, bolved
à la musica, a la zambra;
que Oran està sobre el Sol,
para las Armas christianas.
Sale Dragud, (tas
Dra. Delas torres delas cos-
avisan las Atalayas, [to
que al levarte han descubier
velas quadras, y bastardas,
y que àzia Mazalquivir
ha llegado grande Armada
y que ay exercito en tierra,
q la buelta de Oran marcha.
Be Venga el mundo contra
Oran
Ali, que este brazo basta
á resistir muchos mundos,
que es poco enemigo España
antes de ver la ocasion,
el rezelo es de importancia,
para prevenir con tiempo
la defensa, mas llegada,
el valor vence al rezelo.

este Alfaqui, que le arguia
sus pensamientos caducos
su presuncion temeraria,
bolverà, si à España buelve
sobre las desechas tablas
de los Baxeles, à quien
Naval tragedia amenaza,
nada perturbe mis fiestas,
ea, proseguid la zambra,
que Benzorayde os defiende
y este azero os acompaña.
Ax. Que christiano es este
Cielo! *Sale Olofernes,*
Olo. Nadie se alborote.
Be. Estraña resolucion
has tenido,
Christiano Alfaquì, de basta
gerga vestido, quien eres?
Ol. Vn Embaxador de España
sosiegate, y buelve, Alcayde,
á ocupar las almohadas
con tus Moras. *Ben.* Dices
bien, Zayda,
Alima, Alora, y Axa,
sentaos, y oyremos q̃ intenta
trae este Christiano, acaba
Alfaqui, di à lo que vienes,
que allà debeis de vsar armas
ya todos los Alfaquies.
Olo. Allá en mi tierra es
vsanza
dar à los Embaxadores
asiento, mientras que hablan
que aquello todo es dar hóra
al dueño de la Embaxada,
pero ya que falta aqui
en pie la daré, escuchadla.
Ben. Que calidad es la tuya
Christiano? Asi te desmandas
delante de mi?
Olo. Estaos quedos,
no dexes el almohada,
Alcayde mientras que digo
à lo que vengo de España.

de bolverte, que por ser
Embaxador, la arrogancia
que traes no castigo.
Olo. Nunca he tenido humildad tanta,
Ben. Que es loq̃ dices en fin?
Olo. No vẽgo à gastar palabras.
D. Fr. Francisco Ximenez
de Cisneros, por la gracia
de Dios, del Rey, y la Reyna
de Castilla, y por el Papa,
Arzobispo de Toledo,
Primado de las Españas,
Cardenal, y Sacristan
de S. Torcaz, y entre tantas
grandezas, Frayle Francisco
que es mas q̃ todo, cõ gana
de rendir á Oran, porque es
de tantos Moros piratas
Africano Gallinero
cõtra las Costas Christianas
con mas de veinte mil hombres.
viene, que el menor me pasa
vn palmo de la cabeza,
gente nacida en la Mancha,
y dice, que si le abris
las puertas, que os darà frãca
salida, con solamente
las vidas, banderas y armas
y que sino como à chinches,
dentro de vuestras murallas
os ha de quemar à todos,
y podrà, que es en España
Inquisidor General,
y harà vn auto ẽ dos palabras
con que dexe de vna vez
el Africa perdigada.
Mira lo que me respondes
que las trompetas, y caxas,
que se vá acercando avisan
nuestro Exercito à tus playas
y ay Motilon mosquetero
de San Francisco, que basta
à llevarse à Oran à cuestas,
sino se rinde á sus plãtas qui
Ben. Christiano di à tu Alfa
Olo. Si respondes arrogãcias
mejor serà que te coxa
à ti, y à toda tu zambra
en los brazos, y podràs
hablar allà cara à cara,
mas à espacio, si la flema
que yo tẽgo, Alcayde, g
Ben. Matadle, *Olo.* Co
matarme,
perros dessa suerte matan
à Fr. Olofernes, fuera
que soy la misma tarasca
de la muerte. *Ben.* No
ofenda
ninguno, dexad que salga
libre, q̃ no es bien romp
las leyes á la Embaxada,
Olo. Apartaos àzia allà
Ben. Vete Alfaqui de la
de los infiernos. *Olo.* Allà
perros Mahoma os agu
que esta tarde le ha de
essa lisonja esta espada,
Be. Acudamos à los mu
que las Christianas esqu
estàn viendo al parecer
sus almeñas mas cerca
ay Alfaqui de Toledo,
tu imagen me yela el al
vanse.

Salen en Alarde el de Zenete, D. Guetierre, el Capiscol con la Cruz, el de Comares, el Conde Pedro Navarro, Belásquillo, y el Cardenal.

Xim. Ya de Mazalquivir opuesta Playa,
aunque pequeña à los salados fueros
del cristal Español que la amenaza,
à pesar de los barbaros azeros,
desde esta cumbre, que la mar abraza,
vemos á Oran, valientes Cavalleros,
cuyas murallas de su ofensa agenas
al Sol le cuentan rayos, y ẽ almenas.
Mas aunque por dorados arrebales
passee en la diafana campaña
aveis, pues sois de tantos mundos soles
de intentar oy, con nunca vista hazaña,
vna de dos, ò por allí Españoles,
subir al Cielo, ó dar la buelta à España,
ser en ambas empressas el primero,
Ea valientes Heroes Capitanes,
dueños de tantos inclitos blasones,
Cerdas, Mendozas, Cardenas, Guz
Laras, Faxardos, Cordovas, Girones,
Oran es corta hazaña, y quando O
se bolvieran los pardos Escorpiones
de las arenas de Africa, primero
Oranes faltarán à vuestro azero.
Zé. Christianissimo honor de los Ci
glorioso assombro de la edad futura,
tus deudos somos todos, verdaderos
hijos de tu valor, subir procura
à conquistar Planetas, y Luceros,
donde tu nombre eterno se assegura,
escale Cielos tu invencible mano,
passaràs a Nebli de Cisne cano.
Mar. Todos diràn lo mismo. Ilus

aff:lto á Oran, no passe el dia,
que le mida, ô la cerviz le corte.
speran. Ya comienza â jugar la Artilleria
fronterizo alarve, vos sois norte
nuestras esperanzas, y fortunas,
lipse vuestro Sol sus medias Lunas,
m. lleguè la nuestra.
: Ruego à Dios no tenga
an hechos los naypes, y nos gane,
e es gran fullero Oran. Xi. No se detéga
campo. *Cond* A marchar, pues,
el. Que vn hombre tiene
e tabardillo, aunque á curarle venga,

quando los grandes Medicos profane,
vn Albeitar tal vez, y de vna bala
no tenga apelacion para otra sala.
A buen Madrid, quien viera tus corrales
llenos de mas gustosos mosqueteros,
que las balas que arrojan mas mortales
son silvos que les cuestan sus dineros.

Sale Olofernes con dos Moros.

Olo. Fuera dixe. *Xim.* Que es esto?
Bel. Ya ay señales
de la victoria, y prósperos agueros.
No ay en el mundo tan honrado Lego?
Olo. Perros besad essos pies, y ladrad luego.

Xim. Fr. Olofernes de adon
de viene?
Olo. Illustrissimo Padre
de la gran Feligresia
de Toledo, fui à ser Martyr
à Oran, y no me quisieron.
Quizà por no comer carne
de Motilones Franciscos,
estos podencos alarves,
que deben de ser tambien
como tocino, y les hazen
asco nuestros cerviguillos.
En fin visitè sus calles,
entrè en su Alcazaba, vi
sus zábras, hablè á su Alcaide
dixeles como venia
Vuessa Illustrissima a darles
pan de perro, sino daban
à la Iglesia Militante
la obediencia y à los Reyes
de Castilla, que Dios guarde
Mascaronme la respuesta,
no quisieron allanarse,
estuve por arrojar
à Oran por sus omenajes.
Salí dèl, y encontrè luego,
casi à sus proprios vmbrales,
vna manada de galgos,
que no sè que llevaban turbâtes
iban à caza de liebres.
Intentaron maltratarme,
matè veinte dellos, y antes
que mas perros acudiessen
á morderme, y a ladrarme;
estos dos me traxe à cuestas
porque los pies te besasen,
y porque dellos tambien
puedas señor informarte
de vn gran socorro que espe
ran,
y si estos dos no bastaren,
bolverê por mas.
Xim. Espere
Fr. Olofernes, que en jaspes
y en bronces viuir merece
su nombre.
Bel O famoso Frayle,
viue Dios que puedes ser
rayo professo de Marte,
Gut. Vuessa Illustrissima,
el tiempo
en informarse no gaste,
sino demos sobre Oran.
Xim. Pues a la muralla mar-
che
de Oran el campo, y voso-
tros
Africanos, id á dalle
aviso que voy sobre êl,
Mor. El Cielo Alfaqui te
guarde.
Com. Yo he de ocupar este
Zen. Señor Marques de Co-
mares,
yo soy yo. *Com.* Señor Mar-
ques
del Zenete, yo soy.
Gut. Baste Alcayde de los
Donzeles,
que aqui el de Zenete trae
amigos, y deudos. *Bel.* Biene
sin deudos aquì el Alcayde?
Zen. Señor Marques de los
Velez
con los Mendozas, ya saben
los Faxardos. *Bel.* Yo me
huelgo
que no venga el Cōdestable
que soy Belasco.
Xim. Que es esto?
Com. Hazer lo q̃ nos tocare
cada qual. *Xim.* desa manera
hablais estando delante?
Por vida del Rey, si alguno
no tratare respetarme,
desde el Marquès de los Velez
al del Zenete, y Comares,
como a caudillo, y cabeza
deste campo, que le passe
la que sobervio sustenta
à los pies. *Zen.* Valor nota-
ble!
Xim. Este es Orá Cavalleros

en los puestos quien subiere
mas valor al assaltalle.
Gut. Esso esperamos.
Xim. Pues cierra
España, y vaya delante
Santiago, *Olo.* Y San Fran-
cisco,
q es despues de Dios mi padre
y hermano Belasquillo.
no ay sino Español coraje
y apretar los puños, *Bel.* esso
es fuerza, aunque no es muy
facil.
Xim. Vamos Marques de
los Velez.
Com. Gran copia de Moros
sale
por esta puerta de Oran
a recebirnos. *Olo.* Pues dalles.
Xim. A Oran Español, ea,
ò al Cielo a cenar.
Bel. Mi hambre
no es de Estrellas, y Planetas
sino de pan, y de carne.

Dase la batalla, y salga Fray Francisco, y apareceisse vn sol que viene andando del bestuario á los aposentos.

Xim. nuestro es Orã estavez,
si de la noche cobarde
a la victoria no estorvan
los temerosos zelajes,
que se vá el Ocaso miro,
ò Sol, que a poner te partes,
deten el eterno curso
vn hora mas, no se alabe
Iosue que le obedeces
solamente, pues tan grande
empressa como él conquisto
sino es de mayor quilate,
la Fè ensalzando: ya el cielo
yendo conmigo â la parte,
parece que favorece
mis intentos con pararse
el Sol, vuestra causa es esta,
Señor, y es deuda ayudarme
Olo. Oran por España perros
victoria, victoria.
Xim. Alaben
los Cielos vuestra grandeza,
Dios poderoso, Dios grãde
de los Exercitos, *Olo.* Ya
Vuestra Ilustrisima, Padre
de la Religion Francisca,
y honor de España alabarse
puede, que es dueño de Orã
barridas estân sus calles
de toda Almalafa mora,
bonetes, y capellares,
que he embiado a los infier-
nos
mas Alarbes esta tarde,
yo solo, que en dos Otoños
de Oran, y Marruecos salen,
y buscando su persona,
para que en Oran triunfase.
A dalle Bautismo entremos,
consagrando sus Altares
de sus Mezquitas, de nobles
viene vn Esquadron volante.

Salen el Conde Pedro Navarro, y los demás con los Moros, y Moras que huviere, y Belasquillo.

Cen. Segundo Iosue cõ quiẽ
tantas maravillas haze
el Cielo, que alarga el dia,
hora y media, mas la tarde,
hasta ver a Oran rendida.
Aqui vienen con su Alcayde
los despojos que han quedado
de su rendimiento a darte
la obediencia. *Pen.* Danos
gloria
de España los pies
que al Africa vie
gloriosamente tu ie
entre sueños, preven
la tragedia lamentab
de Oran. *Xim.* Alc
vanta,
que el Cielo ha quer
me
esta victoria por bie
de Castilla, y porque
su Fè Catolica, â t
os devo Christiano
la gloria de aquelle
Planeta dorado, par
acra â tu Ocaso, y le
a los antipodas man
las nuevas desta vict

Ande el Sol.

Zen. Varon Santo, y
ble.
Bel. Viue Dios, que
trevejos
del Cielo, que tienen
como en los de vn A
Olo. Antes que el Sol
sentase,
no ganaramos â Ar
pues huvo tard: basta
Xim. Vamos Heroes
sos
à rendille al Cielo,
gracias deste triunfo
de los profanos lugar
de las Moriscas Mez
Templos a Dios, y al
dres,
Zen. Aqui pidiendo
perdon de lo que falt
el segundo Iosue,
y Oran Bautizado acab

FIN.